

“Se estrechará”: estrategias creativas para re-ensanchar la educación queer entre pares

Anne Harris y David Farrington

Traducción: Juan Gómez¹ | Fiorella Lunghi²

Resumen

Al utilizar etnografías de la performance colaborativa en ambientes comunitarios y escolares, la educación sexual adquiere un potencial para desafiar narrativas de riesgo para jóvenes lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer (LGBTIQ). Este artículo problematiza el proyecto teatral realizado por jóvenes llamado *Epic Queer* para comprobar el potencial “queer” de iniciativas a cargo de jóvenes en ambientes escolares y comunitarios, y para rechazar la singularidad de las narrativas victimizantes y “en riesgo” tan predominantes en el área de educación sexual internacional con respecto a la juventud queer. Al utilizar el proyecto “It Gets Better” (“Mejorará”, como se lo conoce en español) como un ejemplo de textos provenientes de redes sociales que cuentan con una alta difusión pero a su vez generan restricciones fomentando normatividad, la postergación de la satisfacción y una narrativa feliz, este artículo sostiene el

Summary

Using collaborative performance ethnography in community-and-school-based settings, sex education has the potential to challenge at-risk narratives for lesbian, gay, bisexual, transgender, intersex and queer (LGBTIQ) youth. This paper problematises the youth-led drama project *Epic Queer* to test the ‘queer’ potential of youth-driven initiatives at the school and community level, and to reject the singularity of victimised and ‘at-risk’ narratives so pervasive in sex education internationally about queer youth. By drawing on the *It Gets Better* Project as an example of widespread but narrowing social media texts encouraging normativity, deferred pleasure and a happiness narrative, this paper argues for the potential of performance-based arts engagement for re-expanding queer youth subjectivities.

potencial del compromiso a partir de una actuación artística para re expandir las subjetividades de la juventud queer.

Palabras claves: jóvenes; queer; teatro; educación sexual; medios

Key Words: young people; queer; drama; sex education; media

Fecha de recepción: 10/05/17
Primera Evaluación: 21/06/17
Segunda Evaluación: 11/07/17
Fecha de aceptación: 07/08/17

Las leyes deberían ser imparciales, y las escuelas deberían ser imparciales. Como dije antes, todxs merecen acceso a derechos humanos básicos como respeto y dignidad. Y para lxs estudiantes que no los obtienen del lugar al cual asisten todos los días, de las personas con las que pasan tiempo todos los días, va a tener un efecto devastador en ellxs. (Jackie, participante, 15 años)

Introducción

Lo queer ha ingresado realmente dentro de las aulas, de maneras que son a veces esperanzadoras y a veces devastadoras, pero siempre de manera revoltosa (Quinlivan 2013; Youdell 2011; DePalma 2013). Si es que es generado por parte de lxs educadorxs (Harris 2013b; Gray 2013) o de lxs estudiantes (Jones y Hillier 2012), lo queer y sus complejidades son ahora visibles y se expresan en muchas escuelas en todo el mundo.

Pero, al mismo tiempo, la educación se está transformando progresivamente en un prestador de servicios estandarizadores (con exámenes estandarizados, curriculum nacionales y rankings internacionales de alfabetización y matemática básica), llevado adelante por exigencias neoliberales de productividad. Síntomas similares de discursos neoliberales de igualdad pueden verse en las representaciones de los medios de comunicación de la juventud queer como sujetos en

riesgo, en especial en escuelas. Taylor (2012) remarca que “el disfraz neoliberal de tolerancia e inclusión” (2) puede funcionar frecuentemente para censurar, generalizar o hegemonizar a la juventud lesbiana, gay, bisexual, transgénero, intersexual o queer (LGBTIQ). Las escuelas a veces participan de este encorsetamiento bien intencionado a través de la implementación de estrategias similares a marcas comerciales como alianzas gay-hétero (Gay Straight Alliance, AGH) y –más recientemente – sensaciones de los medios digitales como el reciente proyecto *It gets better* (IGBP, “Mejorará”, en español). Mientras que estas tendencias han sido reconocidas ampliamente y les permiten a instituciones ambivalentes medios menos amenazadores para lidiar con sexualidad y contiendas de género, pueden perpetuar discursos de mismidad que impiden maneras más localizadas y profundas de abordar lo queer en toda su multiplicidad de formas.

Lxs estudiosxs de las sexualidades han venido problematizando el potencial de las pedagogías queer (Quinlivan 2011), volver las aulas queer (Jimenez 2009), y medios populares e interpretaciones actuadas en la educación sexual (Albury 2013). En este artículo, sostenemos que la reducción de posibilidades para atender las diversidades sexo-genéricas en las escuelas provoca una respuesta dinámica desde lxs propixs jóvenes, principalmente fuera del sistema escolar. Esta educación queer entre pares iniciada por lxs propixs jóvenes es tanto un producto de los discursos del

“en riesgo” que han surgido a partir de iniciativas anti-bullying en educación y en línea (incluyendo el proyecto IGBP), así como también es un proceso que responde al discurso del “en riesgo” de maneras que podrían –si fueran incorporadas- intensificar el hacer queer las aulas a través de discursos creados por lxs mismxs jóvenes acerca de individualización y fluidez sexual y de género.

Para comenzar, detallaremos el IGBP (“Mejorará”) como un ejemplo de representación globalizada contemporánea de la juventud queer, y uno que ha sido tomado ampliamente en contextos pedagógicos, tanto dentro como fuera de las escuelas. Describiremos algunas maneras en las que este proyecto fomentó la conversación popular cultural acerca de la juventud queer, pero también criticaremos sus efectos neoliberalizadores en relación con su narrativa acerca de la felicidad y aspiraciones de normatividad. Parte de nuestra crítica se fundamenta en un discurso de la etnografía crítica de la performance (actuación): en el mismo, formatos populares como cierta investigación basada en expresiones artísticas e interpretaciones teatrales pueden ser utilizados para abordar problemáticas sociales e inequidades institucionales inclusive dentro de las escuelas. En nuestra crítica nos basamos en la noción de un imperativo contemporáneo de la felicidad (Ahmed 2010; Winterson 2011) que funciona para refutar prácticas necesariamente liberadoras o críticas en contextos

investigativos y educativos. Finalmente, argumentamos a favor de estrategias participativas basadas en las artes (en relaciones tanto investigativas como educativas) que pueden incorporar plenamente las experiencias vividas de jóvenes mientras que generan estrategias de educación de pares para refutar las representaciones singulares de la juventud queer en riesgo.

La estructura del artículo refleja sus múltiples intenciones: primero, documentar una relación colaborativa entre lxs autorxs y un grupo teatral de jóvenes queer; segundo, demostrar las maneras en las que la educación performativa colaborativa queer entre pares puede llevar adelante investigaciones en el área de pedagogía queer; y tercero, problematizar de manera crítica el lugar para este trabajo dentro de un contexto educativo cada vez más estandarizado que todavía representa a los estudiantes LGBTIQ como en algún tipo de riesgo.

Comenzamos resumiendo brevemente las condiciones y circunstancias bajo las cuales estxs jóvenes comenzaron a reunirse en este centro de salud comunitario con trabajadorxs sociales juveniles y dramaturgxs/investigadorxs. Luego, nos basaremos en el discurso contemporáneo de la “promesa de felicidad” (Ahmed 2010; Winterson 2011) para contextualizar este caso dentro de una tendencia globalizante hacia la hegemonización de las experiencias de lxs jóvenes queer en riesgo, y la tendencia dentro del/los movimiento/s queer para reestructurar nuestras

agendas y experiencias a la luz de una promesa utópica que promete liberación redentora y mismidad. Finalmente, examinamos algunos de los temas emergentes de este análisis de caso y los modos en las que estas encarnaciones tan importantes están ausentes en los discursos en torno a la juventud queer y a la educación sexual en las escuelas.

Antecedentes: el Proyecto IGB y neoliberalismo queer

En 2010, luego del ampliamente difundido suicidio de un joven gay, el autor y periodista Dan Savage y su pareja Terry Miller crearon un video clip en YouTube titulado *It Gets Better: Dan & Terry (Mejorará: Dan y Terry)* para “transmitir esperanza a lxs jóvenes que se encuentran enfrentando hostigamiento” (IGBP 2012), basándose en experiencias vividas para enviar un mensaje de esperanza acerca del futuro para la juventud LGBTIQ. En el lapso de tres años, el video se ha convertido en una sensación global engendrando mercancía, franquicias (inclusive en Australia), vínculos con celebridades, y una continua cobertura de medios de comunicación globales. Actualmente se lo conoce como *It Gets Better Project* (IGBP) y cuenta con atención internacional. De acuerdo con el sitio web del proyecto, “cada video cambia una vida” (IGBP 2012) y el IGBP afirma trabajar “globalmente para lograr cambios en comunidades locales”. La evidencia de esto es su afirmación de que “...los videos son diversos en términos de

lenguaje, cultura y perspectiva política, y presentan una gama de problemáticas diferentes, pero siempre han demostrado la temática unificante de que se mejora” (IGBP 2012, n.p.). ¿Pero realmente mejora para todos, y en todos lados?

Indiscutiblemente el video ha tenido un asombroso impacto de gran alcance, basándose en la inmediatez e intimidad de los medios online como herramienta tanto para democratizar el acceso a audiencias globales como para rápidamente aglutinarse en torno a un tema singular y emotivo. Sin embargo, muchxs han alegado desde el comienzo que el mensaje singular y simplista del IGBP lo limita exactamente de la misma manera en que el impacto real de los “activistas de sillón” en otros temas es necesariamente limitado. Al margen de generar conciencia acerca del problema, ¿qué cambio está creando realmente?, y ¿puede la afirmación de que un video puede cambiar una vida prometer más de lo que realmente proporciona?

Una segunda crítica —a la cual nos referiremos más adelante— es el potencial daño tanto de la singularidad como de la naturaleza re-marginalizante de semejante mensaje de riesgo: la juventud LGBTIQ está en riesgo y necesita tu ayuda. Este artículo utiliza el IGBP como un marco contextualizador para examinar un estudio de caso de una actuación en el contexto de la educación por pares llevada a cabo por un grupo de jóvenes en Melbourne, Australia, quienes han adoptado y rechazado el IGBP. Estos jóvenes, quienes llaman a su grupo *Epic Queer (Épica Queer)*, demuestran a

través de su dramaturgia y actividades de interpretación el potencial tanto positivo como negativo de este tipo de campañas.

Sostenemos que quizás *It Gets Narrower* (Se estrechará/restringirá) sería una mejor manera de caracterizar la decreciente amplitud de representación queer, desde el matrimonio gay hasta investigaciones educativas (GALE 2012; Cavanagh 2007). Según lxs dos participantes de *Epic Queer* citadxs a continuación, Emma y Jackie, la juventud queer de hoy sabe que imaginar un futuro utópico en el cual todo esté mejor puede ser una imagen convincente pero parcial:

Sabés como cuando estábamos trabajando juntxs en esta obra y el tema del video *It Gets Better* surgió y hablamos acerca de eso y yo creo [Jackie], se te ocurrió ese slogan, ¿cuál era? - (Emma, 16 años)

Si, “quizás no mejore necesariamente, pero sí nos volvemos más fuertes” - (Jackie, 15 años)

Creo que para nosotrxs es la mejor manera para expresarnos, porque el teatro tiende a conmovir y a despertar a las personas. A través de este proyecto, las personas se están despertando a lo que realmente pasa en la comunidad queer y eso los va a ayudar a decir “esto está mal”, tenemos que hacer una diferencia. (Emma, 16 años)

La globalización y los discursos de la productividad implican la simplificación y desprovisión de antiguos programas de inclusión social. La necesidad de volver queer a la educación requiere si no una disrupción, eso que Rooke llama una necesidad “de curvar la orientación establecida” (2009, 25) del sector en sí mismo, re-imaginando la “vulnerabilidad ética y ontológica” de Butler (31) desde la perspectiva de lxs docentes y de lxs estudiantes. Este artículo argumenta que lxs jóvenes ya se encuentran haciendo esto, pero son lxs educadorxs quienes tienen problemas para mantenerse a ritmo y a veces hasta reconocerlo.

Aquí mantenemos que las metodologías queer – o enfoques metodológicos queer que todavía no tienen la capacidad de volver queer nada (Corey 2006), mucho menos prácticas educativas e instituciones – pueden verse mejor en iniciativas lideradas por jóvenes. Al evitar la confusión de identidades, sexualidades, géneros y etiquetas en discursos educativos, lxs educadorxs pierden la oportunidad de permitir a lxs jóvenes una entidad constitutiva en este trabajo, quienes después de todo están mejor ubicadxs para volver queer a los discursos educativos viviendo sus propias vidas. Al promover campañas educativas como el IGBP, lxs educadorxs no sólo adscriben a un discurso de una promesa de felicidad pero simultáneamente confirman la fragilidad de una clase de juventud queer que necesita este tipo de promesas utópicas. Hacer esto perpetúa el creciente conservadurismo de las escuelas.

Como un piropo provocativo en un coqueteo conceptual con lxs otrxs globalizadxs, este artículo desafía a lxs lectorxs a considerar el potencial radical de la dramaturgia juvenil queer y así re-imaginar la actuación en escuelas y otros centros de aprendizaje como un paso más allá de los programas de educación sexual sanitizantes y prerrogativas de financiación, y hacia el mundo anti-teleológico de la juventud queer en escuelas, un regreso al lugar en el que la teoría queer podría haber nacido. Este intento por re-ensanchar posibilidades para la juventud queer, incluyendo programas escolares para volver queer la educación por pares, se basa en las voces de lxs jóvenes participantes que se ven a sí mismos y a su proyecto como una respuesta a sus escuelas tan “anti-queer”, y a un planteo global de la juventud queer como en constante “riesgo”, ambas rechazadas por lxs jóvenes. La etnografía de la performance juvenil queer presentada aquí, y la estructura del artículo, como el proyecto mismo, es desorganizado y afectivo. Lxs jóvenes participantes de este estudio de caso rechazan narrativas simplistas de placer y felicidad postergadxs, y la obra que han creado para las escuelas es lo que ellxs consideran un rechazo activo, artístico y empoderado de su representación como jóvenes en riesgo.

Hemos incluido el IGBP (proyecto “Mejorará”) como un ejemplo de un producto bien intencionado y neoliberalizador que hoy impacta en escuelas y en la juventud queer. Lo caracteriza su superficialidad, mismidad,

comercialización y utopianismo a través de la productividad. Mientras que tanto Winterson (2011) como Ahmed (2010) provocan a los lectores a examinar la historia polarizada de lxs queer como optimistas versus pesimistas, Puar y otros (Puar 2010; Peterson 2010; Tseng 2010; Goltz 2013; Grisham 2012) encuentran en el IGBP un síntoma de homonacionalismo y otros discursos hegemoneizadores, particularmente en relación con la juventud queer. De acuerdo con Puar (2010), “el video IGB es un mandato para replegarse en los enclaves gay urbanos y neoliberales, una forma de control liberal y de movilidad ascendente que se hace eco en el hoy desacreditado lema de los inmigrantes “salir adelante mediante tu propio esfuerzo” (para 2). Sin embargo, ella reconoce el interés y el poder del fenómeno, e insiste en que puede ser flexible: “la mejor parte de la explosión viral del proyecto de Savage es que tantxs han tocado el tema para explicar cómo y por qué simplemente no se vuelve mejor” (para 7), abriendo de este modo la puerta para una conversación global acerca del ciclo de vida queer: o al menos aspirantes a queer.

Lxs educadorxs con frecuencia permanecen invisibilizadxs pero aprisionadxs por los estereotipos de vulnerabilidad o de riesgo cuando intentan asistir o actuar como ejemplo para lxs jóvenes queer en edad escolar. Estudios conducidos en el Reino Unido (Gray 2013), Australia (Albury 2013, Ferfolja 2012) y Canadá (Wells 2010) continúan demostrando las maneras en

que los discursos queer en las escuelas no están progresando. Sostenemos que colaborando con la juventud queer en proyectos que abordan estas representaciones –tanto dentro como fuera del ámbito escolar– es el mejor enfoque práctico que produce beneficios múltiples y profundiza la conversación pública acerca de la juventud queer y más allá de identidades y educación. Primero, sin embargo, ofreceremos una breve contextualización de la investigación basada en arte y etnografía de la performance para entender mejor el trabajo performativo y pedagógico realizado por y con lxs jóvenes del *Epic Queer Youth Theatre* (grupo teatral juvenil *Épica Queer*).

Etnografías de la actuación e investigación educativa basada en las artes

Este grupo tiene potencial revolucionario y además es simplemente una buena forma de diversión. Pasamos buenos momentos. (asentimiento general) Es una manera de expresarme. Me gusta escribir en mi tiempo libre y poder expresarme creativamente, y la manera más divertida de hacerlo es con amigxs. Nada puede ser mejor que eso. (Bert, 18 años)

Denzin (1997, 2003) es quizás el impulsor de la etnografía de la performance como un tipo de investigación narrativa, pero indudablemente no está solo.

Mientras que él articula lo que llama “actuaciones etnográficas reflexivas” (2003, ix), también ha fomentado, criticado y publicado incansablemente a quienes están extendiendo la etnografía de la performance hacia la “formación de una política cultural crítica y performativa” (ix), un discurso con el cual nos encontramos en diálogo.

La pedagogía de la performance crítica, según Denzin, promueve estudios críticos de raza, sexualidad y género hacia nuevos modos de vincular audiencias que son difíciles de investigar. Basándose en Fine, Giroux y otros intelectuales de la pedagogía crítica, Denzin habla acerca de las aulas como espacios sagrados cuando se realizan estos trabajos (como el proyecto Epic Queer descrito aquí), lugares donde “los alumnos toman riesgos y hablan desde sus corazones, utilizando sus propias experiencias como herramientas” (239) como un recurso para rebatir la “penetración de valores neoliberales en los institutos de investigación, las aulas y el currículum” (239). Es esta tradición de performance crítica como pedagogía la que enmarca este artículo y el estudio de caso descrito en él.

Sin embargo, es importante profundizar en la definición del tipo de etnografía de la performance y su linaje, que contextualizan este estudio. Al definir variaciones dentro del continuo de la dramaturgia y el continuo de la investigación en etnografía de la performance, Beck et al. (2011) distinguen entre los “distintos tipos de actuaciones, audiencias y propósitos de

una determinada obra teatral basada en investigación” (687). Dentro de estos dos conjuntos de elecciones la investigadora-etnógrafa se enfrenta con innumerables otras: lo que resulta incluido en el eventual evento teatral implica elecciones estéticas, políticas, epistemológicas y lógicas también. Por supuesto, esto es verdadero en el caso de trabajos teatrales en general, pero capas adicionales son involucradas una vez que el trabajo se mueve al ámbito de la academia, y al escolar.

Representaciones más complejas de la juventud queer

Wells (2010) detalla el movimiento del riesgo a la resiliencia dentro de “la minoría sexual” joven canadiense, incluyendo el uso de campamentos de verano como su Campamento fYrefly, iniciativas deportivas y artísticas. Australia tiene unos pocos programas bien establecidos, financiados y basados en las artes para lxs jóvenes queer o educación sexual, especialmente comparado con Estados Unidos (ej: The Theatre Offensive/La Ofensiva Teatral, Proud Theatre/Teatro del Orgullo), Canadá (Buddies in Bad Times Theatre/Teatro de Amigos en Malos Momentos, Camp fYrefly) y el Reino Unido (ej: Drill Hall). La utilización de participaciones artísticas al trabajar con jóvenes queer puede reescribir narrativas no deseadas de manera efectiva al brindar plataformas para “contranarrativas como una táctica de resistencia” (Walsh 2012, 126) y simultáneamente contribuye para

construir narrativas nuevas y más diversas.

La necesidad de una educación queer apropiada y realista que vaya más allá de los discursos de campañas anti-bullying simplistas y a veces re-victimizadores como el IGBP es más urgente que nunca (Solomonov 2012). Quinlivan (2011) y Rofes (2010) han demostrado qué tan emotivo puede ser abordar el clóset dentro de la escuela. Utilizando enfoques artísticos, se ofrece a lxs estudiantes y docentes maneras de integrar esa emoción sin sentirse abrumados por ella, o por la esencialización de experiencias y sentimientos como las políticas de identidad descontroladas.

Así como el guión y el estudio de caso lo demuestran, los jóvenes están bregando con inestabilidades sexuales y ambigüedades, pero también el poder tan extendido de lo “público” en culturas jóvenes contemporáneas, de maneras crudas, emocionales y productivas. Tales ambigüedades reclaman lo que Talburt y Rasmussen (2010) han denominado una “metodología subjuntiva que se detiene en temporalidades complicadas” (7) para investigaciones educativas y de otros tipos. La etnografía de la performance y otros métodos basados en las artes pueden proveer estos enfoques moldeables, además de conocimientos complejos como las sexualidades emergentes (Sykes y Goldstein 2004). El trabajo creativo del *Epic Queer Youth Theatre* (teatro juvenil *Épica Queer*) quizás responda a esta necesidad. Las posibilidades performativas y pedagógicas evidenciadas en estas presentaciones

creadas colaborativamente demuestran efectivamente lo que la educación basada en las artes y su investigación pueden hacer.

Epic Queer Youth Theatre (teatro juvenil Épica Queer)

Creo que en mi escuela todavía hay suficiente estigma para que las escuelas teman que sus reputaciones se vean manchadas, incluso hasta por tener una alianza Gay/Heterosexual (Gay/Straight Alliance, GSA siglas en inglés en el original). Lo he estado intentando como por un año, pero la directora aún no ha hecho nada. Tuve incontables reuniones con ella, mandé emails, dije que organizaría el asunto en su totalidad, que daría MI tiempo completo sólo para que esto suceda, pero nada. Creo que para ellxs, al actuar un sólo show, nadie tendría que saberlo realmente fuera de la escuela, pero si nuestra escuela de hecho tuviera una GSA (alianza de estudiantes gay), ellxs no querrían ser conocidxs como la escuela “gay”. Realmente no tendríamos que estar teniendo este debate, – como, ¿qué pasa por la mente de los profesores cuando piensan que su reputación se va a manchar si aceptan la homosexualidad? Vamos, en serio. (participante, Emma, 16 años)

El *Epic Queer Youth Theatre* (teatro juvenil *Épica Queer*) surgió dentro de un centro comunitario en el casco urbano de Melbourne, Australia, como una respuesta a la negativa de dos escuelas locales a participar de los programas de educación sexual y apoyo LGBT sancionados por ley, como la GSA y la Coalición de Escuelas Seguras de Victoria. La primera producción del grupo, titulada *Inclúidxs*, obtuvo rápidamente numerosas invitaciones de escuelas, universidades, conferencias y espacios de teatro “alternativo” para ser interpretada. Lxs actorxs no consideraron su trabajo como un ejemplo de arte dramático en educación, porque para ellxs era fundamental que sus escuelas no habían apoyado su iniciativa. No lo consideraban educación entre pares, ya que su objetivo principal era educar a otrxs jóvenes como ellxs mismxs acerca de lo que es ser joven y queer (definido de distintas maneras por distintxs miembrxs). Para ellxs, la educación queer y ser queer en la escuela es desde el comienzo un proyecto fallido, y la única respuesta es recuperarlo en manos de la juventud LGBT, en este caso, a través de intervenciones artísticas.

Anne fue invitada por el facilitador David para trabajar con este grupo de cuatro jóvenes a comienzos de 2012 para desarrollar su primer guión (el cual se convirtió en *Inclúidxs*) para presentaciones públicas. El grupo fue fundado originalmente como un componente de un programa de participación juvenil en un municipio local, un programa que había estado vigente por ocho años.

Ese programa, sin embargo, había sido desfinanciado y estaba acercándose al cierre. Lxs jóvenes decidieron que su último proyecto sería una obra teatral que ellxs pudieran presentar en sus propias escuelas en las que habían experimentado un agradable apoyo de sus pares al salir del closet, aunque también la homofobia y la resistencia de algunxs profesorxs y administradorxs. *Incluídxs* ha sido presentada más de seis veces el año anterior, en una variedad de salas, y continúa en el repertorio del grupo mientras se desarrollan sus próximos shows para una variedad de oportunidades de ser presentada. Por primera vez, el grupo ha sido invitado por escuelas primarias y secundarias para asociarse al desarrollo de trabajos autónomos de sus estudiantes, incluyendo presentaciones de *Épica Queer*. El grupo ahora a mediados del año 2013 ha crecido hasta incluir a más de 12 jóvenes, algunxs de ellxs sin identificarse como LGBTIQ o atraídxs por el mismo sexo, y algunxs que se identifican como heterosexuales pero que también ven al grupo como valioso para gays y aliadxs por igual. Estos cambios, y en consideración con el trabajo desarrollado en escuelas primarias, han influenciado al grupo para pasar a tener un nombre y contenido más inclusivos para su producción del 2013.

Originalmente, sin embargo, *Épica Queer* y su enfoque se desarrollaron a partir del deseo de lxs participantes de ofrecer una contrarrespuesta a la continua invisibilización o representaciones trágicas en riesgo de lxs jóvenes LGBTIQ

en escuelas. Se acercaron con la pregunta “¿Qué pasaría si no mejora?”, en respuesta al texto más difundido en los medios acerca de la juventud queer, el IGBP. Su formato como activismo dramático representó una potente fuerza opositora para la comercialización exponencial y la mercantilización (Taylor 2012) de representaciones queer en la cultura popular a través de festivales, televisión, cine y redes sociales (Puar 2010, Tseng 2010, Goltz 2013). Aún así, lxs participantes de *Epic Queer* lo vieron desde el comienzo como una poderosa forma de pedagogía también; donde las escuelas secundarias los estaban decepcionando, el teatro los convocaba, y ayudó a crear comunidades de educación de pares. Aunque la educación sexual y de género en las escuelas sigue limitada por “pánicos morales” (Robinson 2008) resistentes, lxs participantes de *Epic Queer* están tomando la educación de la “próxima generación” personal y pasionalmente – ellxs educarán donde el sistema tiene vacíos. *Épica Queer* representa una oportunidad poco frecuente para producciones culturales genuinas, un reto para la “agenda de la felicidad” informada de manera neoliberal, y a las compañías de promoción de la salud y el bienestar (incluyendo más allá del IGBP).

Al momento de la escritura de este trabajo (mediados del 2013), *Épica Queer* tiene numerosas invitaciones a escuelas, conferencias y festivales para continuar actuando su producción dramática autogenerada; además recientemente volvieron a su hogar y a

sus auspiciantes financieros originales del centro de salud comunitario donde surgieron hace un poco más de un año. En la actualidad están trabajando para convertir su propuesta en una iniciativa social autosustentable, y se ha comenzado a trabajar en la segunda producción. Ellxs rechazan el planteo de su obra como “teatro en educación” de manera expresa, ya que para ellxs fue fundamental que sus escuelas no lxs apoyen en su iniciativa. De hecho lo consideran educación entre pares, dedicada a su fin primordial que es educar a otrxs jóvenes para que dejen su rol de ciudadanos dóciles (Walsh 2012), y a celebrar la diversas posibilidades de ser joven, queer y empoderadx. Lxs jóvenes participantes de *Épica Queer* continúan evolucionando de formas documentadas por estudiosos de la juventud queer, incluyendo a Savin-Williams (en Wells 2010) como “banalidad” o identidades “post gay” como “la ola del futuro” en la cual “la sexualidad no se considera más la característica definitoria de la personalidad [personhood]” (2010, 19). Ellxs solxs disponen de su identidad y de sus agendas, un emprendimiento constantemente fluido que se refleja en su misión evolutiva, la producción de valores y el cambio de nombre.

Metodología

Los datos incluidos aquí derivan de la primera obra de *Épica Queer* co-diseñada, de los grupos de enfoque y de las palabras de la propia Anne en su texto representado como diálogo

con sus pares. La dramatización de 20 minutos resultó luego de varios meses de diálogo, improvisaciones, escritura libre y ejercicios de guionado, y un poco de representación en escena con un director invitado. La actuación que resultó ha sido representada dentro de nuestro estado (Victoria, Australia) más de 10 veces, con pedidos continuos para presentaciones adicionales en escuelas, eventos comunitarios, eventos de orgullo y en conferencias. Lxs seis jóvenes involucradxs en el desarrollo y actuación de este trabajo varían entre las edades de 15 a 21 años, y poseen una gama de antecedentes actorales (algunos muy extensos, otros iniciándose). Los datos (monólogos, guión y extractos de los grupos de enfoque) reflejan la naturaleza dialógica entre la primera autora (Anne) como guionista/investigadora, el segundo autor (David) como facilitador del programa y lxs colaboradorxs jóvenes.

Para el desarrollo de esta primera obra, nos reunimos los sábados durante aproximadamente cuatro meses. Comenzamos por conducir una serie de improvisaciones, dramáticas y escritas, primero desarrollando personajes, luego escenas, luego combinándolos para un guión coherente. Lxs participantes jóvenes realizaron una escritura extensiva adicional en casa, en colectivos y en vez de tarea, traían lo escrito de vuelta la semana siguiente para trabajarlo en modalidad de taller con el grupo. Eventualmente, el guión fue dramatizado (guión editado) por todxs nosotrxs para ubicar intenciones, arcos de lxs

personajes y desarrollo de la trama. Una vez que se había llegado al armazón del guión, se dedicó el resto de los sábados antes de la primera presentación a leer completamente y luego ensayar sobre el escenario. A través de la evolución de sus habilidades dramáticas y cohesión como una compañía teatral, el sonido y los efectos multimedia han sido introducidos en su próximo trabajo.

Central al desarrollo de este proceso era nuestra formar de compartir subjetividades e historias de salida del clóset [coming out], estrategias de supervivencia y habilidades dramáticas tanto para Anne como para David (aquí modelados). David es actor y pudo participar como un co-colaborador de esta manera, a pesar de ser también el facilitador/trabajador juvenil del grupo. Anne es una dramaturga e investigadora, y participó con ambos roles a través del proceso. Fue invitada a trabajar con el grupo como guionista; Anne negoció con el grupo un acuerdo mediante el cual el trabajo teatral también era investigación colaborativa transparente (etnografía de la performance). Desde la primera reunión, todxs argumentamos como un grupo el poder – no la responsabilidad – de brindar todas nuestras completas y múltiples subjetividades para colaborar con un trabajo que tenía una agenda explícitamente artística y también explícitamente de cambio social, así como lxs profesorxs queer a menudo desean traer sus subjetividades completas a su enseñanza por medio de roles (Gray 2013).

En noviembre de 2012, Anne

presentó una performance del grupo en un simposio anual de los *Queer Allies* (*Aliados Queer*), un grupo multisectorial de quienes trabajaban diversidad sexo-genérica LGBT y educación en contextos terciarios, secundarios, primarios y comunitarios. Ella lxs presentó por medio de su propio monólogo recitado escrito en nuestras sesiones de escritura en *Queer Epic* (*Épica Queer*) tempranamente en el proceso. Al presentar y contextualizar el teatro joven de esta forma (y aquí, en este artículo), Anne espera destacar un cierto continuo de relacionalidad queer entre sus propias experiencias y la de lxs participantes jóvenes, tanto intergeneracional como intercultural. La próxima sección comienza con un fragmento de ese monólogo introductorio, seguido de una discusión de algunas de las complejidades y ricas posibilidades que este trabajo atiende:

En esos días

En esos días,
Esos – días de los 90 en Nueva York
– allá en el
Lugar donde las chicas del campo
todavía
Iban a la ciudad a salir del armario:
Lo gritaban, como fuego ardiente de
metralleta
Rápido, como el auto de algunos
chicos, así salíamos NOSOTRAS
del armario.
En MIS días –
Esa frase que ninguna queerahólica
cargada con turbo dignidad
Tortónica diría pero aquí voy, y digo –
En MIS días, cuando una chica quería
decir que era gay? Ella

Se afeitaba su cabeza y
Cambiaba su ropa y
Compraba un par de Doc Martens
quizás y
Se unía a un grupo como las
Vengadoras Lesbianas cuando era
Seguro todavía
Usar la palabra “lesbiana”
sin sonar de más de 40
(sonido)

Entonces, nos juntábamos en bares
lesbianos como el Cubbyhole y estaba
bien decir “no se admiten hombres” y
que las tortonas viejas se les tiraran
a las jóvenes como yo en el bar y que
dijeran
“¿bucha” o “nena”?
Porque todo pasaba por ahí
Opciones en total: 2
Ahhhh...
Yo no contestaba porque no sabía lo
que eran ninguna de las dos. Si me
pueden creer.
Entonces, cuando ACT UP era nuestro
Occupy, todas usábamos botones que
decían
SILENCIO = MUERTE.
La visibilidad nos va a salvar.
Y nos hacíamos visibles.
Hermosamente visibles.
Furiestamente visibles.
Y sí nos salvó, por un tiempo.
Por un buen tiempo se sintió como la
salvación.
(sonido)

Y entonces se puso complicado:
La visibilidad puede ser otras cosas.
Como ponerte en la mira...como

colgarte categorías.
La visibilidad puede quedarte chica
como un traje recto. No un traje queer.
Por eso se llama así en inglés a los
chalecos de fuerza: straightjacket.
Nunca pensamos en casarnos
O entrar a un colegio y decir
‘Quiero estar segura. Merezco estar
segura aquí’.
No pensamos entonces que la cosa
iba a mejorar, para ser honestas.
No teníamos expectativas, para nada,
de que iba a pasar.
(sonido)

Aceptamos de alguna forma que
estábamos en el margen y que el
margen era algo – delicioso.
Algo agridulce, como 70% de
chocolate, ¿uds saben?
Y el enojo estaba bien.
El enojo era cool. De hecho
El enojo estaba de moda.
Y para ser honestas, a veces extraño
eso – es bastante catártico estar
enojada en un grupo de viejos
Queers.
Se siente algo bien.
(sonido)

Lucho con todas nuestras alternativas
por estos días, lo admito.
A veces lucho con nuevas palabras (y
no dejo que la gente lo olvide) –
Como
Poli
Pan
Pomo
Kiki
Cisgénero, trigénero

Futanari
Boi's, buchas y chongos.
Papis de la torta.
Lo que quieras, con eso lucho.
Así que...
Por eso es que me encanta haber conocido a estos magníficos jóvenes artistas en Epica Queer.
Porque expanden mi mente.
Abren mis canales.
Me desafían, que es exactamente como debería ser, como era entonces.
En – ya saben – esos días.

Son muy cool.
Creo que les va a gustar.
Tienen mucho para decir. ¿Y saben qué?
No importa si la cosa mejora o no, porque los tenemos a ELLOS:
EL PROYECTO DE TEATRO JOVEN EPICA QUEER..!
(aplausos intensos)

Temas emergentes

Algunos temas emergentes fueron extraídos de los datos (tanto el guión como los grupos focales) y analizados en relación con temas emergentes combinados con una crítica de las pedagogías queer que forman el marco analítico. Esta aproximación permitió una apertura a las cuestiones expresadas por lxs participantes, una característica central de la investigación participativa y la etnografía de la performance. Tres temas emergentes son abordados en lo que sigue, abrevando de nuestro marco crítico analítico.

De lo riesgoso:

Siempre ha habido poder en el conocimiento “insubordinado” (Youdell 2011) y en metodologías queer “desaliñadas” (Rooke 2009, 28), incluso en las escuelas; sin embargo, estas existen en tensión no únicamente con discursos neoliberales de educación sobre sexo “seguro”, sino también con connotaciones peyorativas como “teatro de identidad” para la juventud queer exactamente en el preciso momento que más se necesita fluidez de identidad y de expresión (Wells 2010). Ciertamente, el hacer crítico de aproximarse a estos sujetos y subjetividades es crucial (Quinlivan 2011). Aunque los proyectos orientados a lxs jóvenes como *Epica Queer* pueden representar un punto de encuentro entre prácticas externas e internas y perspectivas en las escuelas, no hay un único modelo de práctica perfecto, por más que un creciente movimiento hacia la estandarización pareciera implorar por él. Para la participante Jackie y otrxs en el grupo, las conexiones entre involucramientos con toma de riesgo y aquellos creativos estaban claras:

La gente compartía mucha cosa realmente personal: tristezas, dificultades, ya sabes, cosas excitantes también... ¿Te hizo sentir con miedo eso? ¿O como en riesgo? (Anne)

No, me sentí muy cómoda entre uds, chicxs, como que sabía que iban a entender por lo que había pasado. Me sentí cómoda

contándoles mi propia historia, y esperaba que lxs inspirara a contar la de ustedes. Como este personaje Hannah, ella ha pasado por mucho – relacionarlo con mi propio dolor personal hace que pueda extraer eso de ella, y eso es lo que verdaderamente la trae a la vida. (Jackie, 15 años)

Walsh junto a otrxs reconocen y fomentan la habilidad de los estudiantes de re-guionar sus propias narrativas marginalizadas dentro de las escuelas como agentes activos en sus propios procesos creativos y constitutivos emergentes. El fragmento del monólogo de Jackie sobre el personaje de Hannah claramente indica esa interconectividad del deseo, del peligro y del poder tan presente y tanto más complejo que una necesidad para hacer del presente algo “mejor”:

...Entonces le pegué una trompada en la nariz. Solo – ¡PUM! – directo en su cara. Y, por Dios, ¡se sintió genial! Como si apareciera un coro de Aleluyas en el momento en que mi puño estaba en su cara. Es como si todo lo que ella me dijo hubiera culminado en eso... O, Dios. ¿Y..., y si la lastimé en serio? ¡Mierda! ¡Mis papás me van a matar! Si se enteran de que me han expulsado y ENCIMA por pegarle a una chica en la cara, ahí sí que estoy jodida. Completamente jodida. Quiero decir, ellxs ya saben que soy gay, ¡así que imaginen lo

desilusionadxs que estarán de mí ahora! ¡Ahora sí que voy a la calle de una!
(golpe)
Bueno, pero..., ella se lo estaba buscando...
(sale)

En el despliegue (arco) del personaje de Hannah, nada ha mejorado, pero encuentra amigos con quienes enfrentar los traumas y miedos adolescentes que ella experimenta – algunos de los cuales son acerca de la sexualidad. Notamos algunas contradicciones presentes en la obra que proclamaba rechazar lo que la gente joven veía como un “mensaje superficial de ser feliz” pero que a la vez recurría a ellos. En sus versiones anteriores, la obra tenía una fuerte impronta del proyecto “Todo mejora” (IGBP en el original en inglés por “It Gets Better Project”) que sus autorxs no pudieron reconocer, mucho menos criticar en nuestras sesiones; lxs participantes buscaban algo más complejo pero demostraron la falta de un espectro más amplio de perspectivas o posibilidades desde donde hacerlas propias. Aun así, las etnografías de la performance y performativas como las que fue produciendo *Épica Queer* y sus co-autorxs han sido reconocidas como una poderosa pedagogía (Sykes y Goldstein 2004) que hacía evolucionar el conocimiento propio y de lxs otrxs en cada participante como parte de un proceso colaborativo. Para ellxs:

...Tenés que tomar riesgos como esos si querés cambiar algo. No

podés jugar un juego seguro, y pensar “Ay, ¿será que me van a lastimar?” Solo tenés que hacerlo, porque así hay un cambio real, en las mentalidades y en las actitudes de la gente. (Jackie, 15 años)

Si, cada vez que actuás es como algo distinto por la audiencia – (Emma, 16 años)

– ¿Y qué si alguien nos tirara con algo? (Bert, 18 años)

Bien, ¿cómo se sentirían ellxs? ¿Cómo nos sentiríamos nosotrxs? Siempre está la posibilidad de que algo pase. Pero si solamente ponés el video en la casetera, no hay ningún peligro – (Emma, 16 años)

Unidad en la diversidad: más allá de la política de identidades

Épica Queer ha podido llegar, por medio de las artes en las escuelas en las que han actuado, a otrxs jóvenes que no se identifican como LGBTIQ pero que ven lo queer como un modo de expresar lo inexpresable. La actuación de sus pares ha atraído a varixs jóvenes que se han identificado con otros temas y características de lxs actores y de la obra más allá del sexo, la sexualidad o agendas de género. Notablemente, *Épica Queer* ha aceptado a estxs jóvenes como parte de la compañía, priorizando de esta forma su agenda de cambio social mediante la inclusión y la

diversidad por sobre cualquier política de identidad de este grupo de actuación que se identifica como queer. Bert es uno de esos estudiantes, y describe cómo es que pasó a ser parte de esta comunidad de actuación:

Bueno, esta gente maravillosa vino a nuestra escuela para armar esta obra pequeña y transmitir un mensaje con ella. Nunca tuve problemas con la gente gay ni nada por el estilo, pero esta obra me sacudió un poco y como que me hizo dar cuenta “¡Cuánta gente homofóbica anda dando vueltas por ahí!” Sabía que la comunidad gay andaba con algunos temas, pero antes de ver la obra no me había dado cuenta cuán grandes eran. Creo que mucha gente estaba realmente impresionada, como — conmovida por el realismo, tan incorporado a la obra. Me ha gustado actuar desde la escuela primaria, así que me uní. (Bert, 18 años)

El teatro propone modos de educar a la gente joven y a lxs docentes en formas a las que la educación sexual por estos días no puede acercarse. Muchos enfoques actuales a la educación y al desarrollo profesional en diversidad sexo-genérica en Australia carecen de una inmersión profunda en las experiencias vividas por jóvenes LGBTIQ. El proyecto *Épica Queer*, al usar etnografía de la performance colaborativa, ofrece una respuesta a una amplia brecha en la educación sexual dialógica entre pares y profesionales de la enseñanza.

Performar pedagogías queer

La expresión creativa facilita el liderazgo y el desarrollo del mentorazgo de pares, lo cual constituye un tema emergente. La gente joven de *Épica Queer* habla apasionadamente acerca de la necesidad de crear cambio a partir de tomas de riesgo productivas e identifica la expresión dramática como una manera poderosa y entretenida de practicar la defensa y desarrollo comunitarixs al actual en escuelas, a los adultos en la comunidad y a sus pares. El siguiente fragmento de un grupo focal muestra la inseparabilidad del riesgo de la construcción de liderazgo:

Creo que estaba un poco nervioso, porque no sabía si a ellxs (lxs estudiantes) les gustaría o no, cómo responderían. Más que nada, yo quería que tomaran el mensaje principal de la obra, que todxs merecen respeto y dignidad. (Bert, 18 años)

El involucramiento sustentado en las artes ha sido documentado y teorizado como una herramienta eficaz para el liderazgo en lxs jóvenes, queer y no queer (Harris 2012, 2013a; Jimenez 2009). El potencial disruptivo de volver queer la clase a través de “cuerpos y palabras de (esos) docentes y estudiantes queer” (172), observa Jimenez, permanece alto a pesar de la proliferación de las campañas por la felicidad y anti-bullying para las escuelas y lxs jóvenes queer.

Dado el rol bien establecido que el teatro y otros enfoques creativos puede jugar al abordar las complejidades de

conocimientos altamente contenciosos dentro de comunidades fracturadas (entre las cuales las escuelas pueden ciertamente ser incluidas), la utilización del teatro en la educación sexo-genérica merece una especial atención en contextos escolares. Para Bert:

Creo que la razón por la que el teatro y actuarlo en vivo puede ser mucho más poderoso que el video es porque mucha gente no se da realmente cuenta de que cosas como estas de hecho ocurren, y las películas en mi opinión generalmente representan la fantasía o lo imaginario en su apariencia, y yo creo que la belleza del teatro y del drama es que es crudo, es real, viene del lugar de la emoción, está vivo –

Un desafío importante para la educación sexo-genérica es reconciliar la diversidad dentro de la unidad como un camino hacia territorios en común dentro de contextos más amplios como las escuelas o las comunidades locales. ¿Ha reemplazado la fuerza hegemónica de la corriente principal de la educación “anti-homofobia” una historia y una comunidad más ricas y diversas que podrían beneficiar a las comunidades escolares? ¿Puede la educación performativa de pares de *Épica Queer* ofrecer nuevas posibilidades para una educación sexual en las escuelas, o en enfoques generales dirigidos a lxs estudiantes hacia temáticas complejas que confrontan las comunidades escolares? Los enfoques creativos claramente tienen la capacidad de localizar un terreno

común entre múltiples diversidades y permiten a cada unx hablar un lenguaje común a través del involucramiento colaborativo en el arte (Harris 2013a). Significativamente, lxs participantes de *Épica Queer* hablaban de construir su propio y nuevo terreno común a través del proyecto, brindando de esta forma un foro para distintos tipos de gente joven que desea un mayor sentido de pertenencia-diferencia, no únicamente basado en la sexualidad o el género.

Conclusión

Es como lo último por cambiar.
La religión y la escuela, sabés?
Es como lo último. (Bert, 18 años)

Y a cualquiera que está oyendo esto como dijiste, y empieza “ah, sí, hicieron un show, ¿y qué hay con eso?” o es un poco más conservador, y no piensa que lo que hacemos es una buena idea, lxs desafío a pensar cómo sería el mundo sin progresión ni cambio (Emma, 16 años)

Hemos discutido en este trabajo las posibilidades que ofrece la etnografía de la performance y las pedagogías basadas en las artes cuando abordan cuestiones LGBTIQ en las escuelas. Este enfoque en una estrategia de formación de pares es utilizado eficazmente en *Épica Queer* en Australia, y otros grupos similares internacionalmente (Wells 2010). En efecto, en varios sentidos, Australia permanece rezagada en el

uso efectivo de enfoques basados en las artes para el trabajo y la educación de lxs jóvenes queer (Sykes y Goldstein 2004). El potencial para ampliar la educación sexual en las escuelas, y el crecientemente estrecho encasillamiento de la juventud LGBTIQ como en riesgo, puede ser abordado por tales estrategias, incluso por lxs jóvenes. También hemos argüido contra las limitaciones de un discurso restrictivo de la “felicidad” presente en iniciativas populares como el IGBP (“It Gets Better Project”), y las maneras en que esto puede engañar a la juventud queer con expectativas irreales de sí mismos y de otrxs, en el presente y en el futuro.

La perspectiva deficitaria predominante que caracteriza la juventud LGBT en las escuelas tan extendidamente como “en riesgo” es usualmente una esencialización estratégica para atraer a sectores de la salud y el financiamiento basado en resultados que demanda datos cuantitativos para su evaluación. Los efectos de semejante enfoque unilateral opera al desempoderar y enmarcar obtusamente las vidas y experiencias LGBT como historias de “problemas” que amplifican (y a veces construyen) identidades de vulnerabilidad, desamparo y victimismo. La educación, con su aparentemente creciente necesidad de certeza y predictibilidad, promueve una fuerte cultura de la aversión al riesgo, paralizando el activismo real, el liderazgo juvenil real (no el actual mantra superficial simbólico de ‘participación juvenil segura’) y la movilización política efectiva. Los enfoques creativos no

son certeros, lineales, ni predecibles. Mientras que el proyecto *Épica Queer* ha auto-identificado y explorado “cuestiones de déficit” en comunidades juveniles LGBT, también ha encontrado esperanza, optimismo, y una perspectiva balanceada acerca de las realidades de la gente joven queer, a la vez que provee oportunidades de liderazgo y apoya la toma de riesgos. Esto ha permitido que emerja un diálogo diferente, y extiende el mismo ofrecimiento de nuevos diálogos y colaboración a las escuelas.

En este trabajo, hemos contendido que los lazos entre los actuales discursos de los estudios acerca de la felicidad y la juventud LGBT en riesgo conllevan el peligro de remarginalizar a aquellxs (incluida la juventud queer) que emergen

de la adolescencia no únicamente menos-que-felices con su presentación queer sino también con su capacidad para expresar discursivamente esa infelicidad (Ahmed 2010). En otras palabras, hemos intentado discutir que el discurso de la felicidad puede remarginalizar a la misma juventud para la que se había pensado en comunicarlo. Por esta razón, y en este diálogo conceptual con lxs otrxs globales, hemos enmarcado el proyecto *Epic Queer Youth Theatre* como una respuesta – dirigida a jóvenes, encarnada, localmente situada y localmente producida – al fenómeno global del discurso limitante de “It Gets Better”. (“Viene mejor”) y su rol de reformular la vida queer como un proyecto utópico posterior a la adolescencia.

Agradecimientos

Lxs autorxs quieren agradecer a lxs revisorxs de *Sex Education* por sus cuidadosas lecturas y sugerencias que en gran medida han mejorado aspectos conceptuales y estructurales de este trabajo.

Notas

1. Profesor de Inglés-UNMDP. Magister en Literatura Comparada-Universidad del Estado de Nueva York-EEUU. Doctor en Lenguas Romances-Universidad de Pensilvania-EEUU. Jefe de trabajos Prácticos de exclusiva. Facultad de Humanidades – UNMDP. Miembro del Grupo de Investigación “Problemas de Literatura Comparada” UNMDP. Miembro del GIEEC-UNMDP.

2. Profesora de Inglés – UNMDP. Adscripta a las cátedras de Historia Inglesa e Historia de Inglaterra y Estados Unidos. Fac. De Humanidades-UNMDP.

3. Los nombres de todos los participantes que se usan en este artículo son seudónimos.

4. El proyecto “It Gets Better” (“Mejorar”) fue establecido en 2010 en los Estados Unidos para “inspirar la esperanza en jóvenes experimentando el acoso” (IGBP 2012) motivado por diversidad sexo-genérica.

Bibliografía

- AHMED, S. (2010). *The promise of happiness*. Durham: Duke University Press.
- ALBURY, K. (2013). Young people, media and sexual learning: rethinking representation. *Sex Education*, 13(Sup1), S32-S44. doi:10.1080/14681811.2013.767194
- BECK, J. L., BELLIVEAU, G., LEA, G. W., & WAGER, A. (2011). Delineating a Spectrum of Research-Based Theatre. *Qualitative Inquiry*, 17(8), 687-700. doi:10.1177/1077800411415498
- CAVANAGH, S. L. (2007). *Sexing the teacher: school sex scandals and queer pedagogies*. Vancouver: UBC Press.
- COREY, F. (2006). On Possibility. *Text & Performance Quarterly*, 26(4), 330-332.
- DENZIN, N. K. (1997). *Interpretive ethnography: ethnographic practices for the 21st century*. London: Sage.
- DENZIN, N. K. (2003). *Performance ethnography: critical pedagogy and the politics of culture*. London: Sage Publications.
- DEPALMA, R. (2013). Choosing to lose our gender expertise: queering sex/gender in school settings. *Sex Education* 13, (1), 1-15. doi:10.1080/14681811.2011.634145.
- FERFOLJA, T. (2012). Sexual diversity, discrimination and 'homosexuality policy' in New South Wales' government schools. *Sex Education* 13(2), 159-71. doi:10.1080/14681811.2012.697858.
- Mapping the Right to Education for LGBT/ DESPOGI. GALE (Global Alliance for LGBT Education). (2012). Accessed May 4, 2013. http://www.lgbt-education.info/cgi-bin/quickscan.cgi?txt¼mapping_en.
- GOLTZ, D. B. (2013). It Gets Better: Queer Futures, Critical Frustrations, and Radical Potentials. *Critical Studies in Media Communication* 30(2), 135-51. doi:10.1080/15295036.2012.701012.
- GRAY, E. (2013). Coming out as a lesbian, gay or bisexual teacher: negotiating private and professional worlds. *Sex Education* 13(6), 702-14. doi:10.1080/14681811.2013.807789.
- GRISHAM, K. (2012). From One White Gay Male to Another: Calling out the Implicit Racism in Dan Savage's 'Liberal' Politics & the 'It gets better' Campaign. *The Feminist Wire*. February 28, 2012. Accessed August 17, 2013. <http://www.thefeministwire.com/2012/02/from-one-white-gay-male-to-another-calling-out-the-implicit-racism-in-dan-savages-liberal-politics-the-it-gets-better-campaign/>.
- HARRIS, A. (2012). Blame it on Tyra: race, refugeity and sexual representation. *Sex Education*, 12(1), 79-94. doi:10.1080/14681811.2011.601167
- HARRIS, A. (2013). Animating failure: digital collaboration at the intersection of sex, race and culture. *Continuum*, 27(6), 812-824. doi:10.1080/10304312.2013.794193

HARRIS, A. (2012). The Ellen DeGeneration: nudging bias in the creative arts classroom. *The Australian Educational Researcher*, 40(1), 77-90. doi:10.1007/s13384-012-0079-3

It Gets Better Project | Give hope to LGBT youth. (2012). Retrieved May 07, 2017, from <http://www.itgetsbetter.org/>

JIMÉNEZ, K. P. (2009). Queering classrooms, curricula, and care: stories from those who dare. *Sex Education*, 9(2), 169-179. doi:10.1080/14681810902829638

JONES, T. M., & HILLIER, L. (2012). Sexuality education school policy for Australian GLBTIQ students. *Sex Education*, 12(4), 437-454. doi:10.1080/14681811.2012.677211

PETERSON, L. (2010). Where is the Proof that it Gets Better? Queer POC and the Solidarity Gap. Retrieved August 20, 2013, from <http://www.racialicious.com/2010/10/19/where-is-the-proof-that-it-gets-better-queer-poc-and-the-solidarity-gap/>

PUAR, J. (2010, November 16). In the wake of It Gets Better | Jasbir Puar. Retrieved June 5, 2013, from <https://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2010/nov/16/wake-it-gets-better-campaign>

QUINLIVAN, K. (2012). Popular culture as emotional provocation: the material enactment of queer pedagogies in a high school classroom. *Sex Education*, 12(5), 511-522. doi:10.1080/14681811.2011.627728

QUINLIVAN, K. (2013). The methodological im/possibilities of researching sexuality education in schools: working queer conundrums. *Sex Education*, 13 (Sup1). doi:10.1080/14681811.2013.796288

ROBINSON, K. (2011). In the Name of 'Childhood Innocence': A Discursive Exploration of the Moral Panic Associated with Childhood and Sexuality. *Cultural Studies Review*, 14(2), 113. doi:10.5130/csr.v14i2.2075

ROFES, E. (2010). Opening Up the Classroom Closet: Responding to the Educational Needs of Gay and Lesbian Youth. *Harvard Educational Review* 59(4), 444-454. doi:10.17763/haer.59.4.31183h6345747510

ROOKE, A. (2009). Queer in the Field: On Emotions, Temporality, and Performativity in Ethnography. *Journal of Lesbian Studies*, 13(2), 149-160. doi:10.1080/10894160802695338

SOLOMONOV, A. (2013). Queer Identity and Travel Agency: Place-Based Arguments in the It Gets Better Project. Retrieved from <http://content.lib.utah.edu/cdm/ref/collection/etd3/id/1821> Unpublished thesis

SYKES, H., & GOLDSTEIN, T. (2004). From performed to performing ethnography: translating life history research into anti-homophobia curriculum for a teacher education program. *Teaching Education*, 15(1), 41-61. doi:10.1080/1047621042000179989

TALBURT, S., & RASMUSSEN, M. L. (2010). After-Queer Tendencies in Queer Research. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 23(1), 1-14.

TAYLOR, J. (2014). Queerious youth: An empirical study of a queer youth cultural festival and its participants. *Journal of Sociology*, 50(3), 283-298. doi:10.1177/1440783312451781

TSENG, J. (2010, October 3). Does it Really Get Better?: A Conscientious Critique. Retrieved August 12, 2013, from http://www.bilerico.com/2010/10/does_it_really_get_better.php

WALSH, C. (2012). Docile Citizens? Using Counternarratives to Disrupt Normative and Dominant Discourses. *Transforming Practice: Critical Issues in Equity, Diversity and Education*, edited by J. Soler, C. Walsh, A. Craft, J. Rix, and K. Simmons. 125-135.

WELLS, K. (2010). Generation Queer: Sexual Minority Youth and Canadian Schools. *Education Canada*, 48(1), 18-23.

WINTERSON, J. (2010). *Why be happy when you could be normal?* London: Vintage.

YOUDELL, D. (2011). *School trouble: identity, power and politics in education*. London: Routledge.